

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, por la qual, conforme al Real Decreto inserto, manda se corte toda comunicacion, trato, ò comercio entre sus Vasallos, y los Subditos el Rey Britanico**

En Madrid : En la Imprenta de Pedro Marin, 1779.

Vol. encuadernado con 42 obras

Signatura: FEV-SV-G-00084 (29)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





# REAL CEDULA

## DE S. M.

*Y SEÑORES DEL CONSEJO,*

**POR LA QUAL, CONFORME**  
al Real Decreto inserto, manda se corte  
toda comunicacion, trato, ò comercio en-  
tre sus Vasallos, y los Subditos  
del Rey Britanico.

**AÑO**



**1779.**

**EN MADRID:**

---

**EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.**





REAL CEDULA

D E S . M .

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL, CONFORME  
al Real Decreto inserto, manda se corre  
toda comunicacion, trato, ó comercio en-  
tre sus Vasallos, y los Subditos  
del Rey Britanico.



1779.

AÑO

EN MADRID:

En la Imprenta de Pedro Marin.





**DON CARLOS POR LA GRACIA**  
de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de mis Audiencias, y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y à los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, asi de Realengo, como de Señorío, Abadengo, y Ordenes, y à todas las demás personas de qualquier estado, calidad, y condicion que sean de las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señoríos, SABED: Que en veinte y uno de este mes fuí servido dirigir al mi Consejo un Decreto señalado de mi Real mano, que dice asi: A pesar de los vivos deseos que siempre he tenido de conservar para mis fieles, y amados Vasallos el imponderable bien de la paz, y à pesar tambien de los extraordinarios esfuerzos que he hecho en todos tiempos, pero especialmente en las actuales criticas

cir-

*Real Decreto.*



circunstancias de Europa , para conseguir objeto tan importante , llevando hasta el extremo mi moderacion , y sufrimiento : Me he visto por ultimo en la dura necesidad de mandar retirar de la Corte de Londres à mi Embajador el Marques de Almodovar , el qual deberá dejar à aquel Ministerio una declaracion del tenor de la copia que remite al Consejo mi primer Secretario de Estado , por haver considerado que lo exigian asi mi proprio decoro , y el honor de mi Corona : Y asimismo , he dispuesto que se escriba à mis Embajadores , y Ministros en las demás Cortes la carta , cuya copia se envia en iguales terminos à dicho Tribunal. Tendráse entendido en el Consejo , para expedir las ordenes , y avisos que corresponda , à fin de que conste à todos mis Vasallos esta mi Real determinacion ; y que se cortè toda comunicacion , trato , ò comercio entre ellos , y los subditos del Rey Britanico. En Aranjuez à veinte y uno de Junio de mil setecientos setenta y nueve. Al Gobernador del Consejo : Y las copias de la declaracion , y Carta que se expresan en el anterior Decreto son del tenor siguiente. Todo el mundo ha visto la generosa imparcialidad del Rey en las discordias de la Corte de Londres con sus Colonias Americanas , y con la Francia. Además , enterado S. M. de que se deseaba su poderosa mediacion , la ofreció liberalmente , y le fue aceptada por las Potencias beligerantes , habiendo pasado à Puertos de España , con solo este fin , una embarcacion de guerra de parte de S. M. Britanica. Ha empleado el Rey los mas vigorosos , y eficaces oficios para reducirlas à un acomodamiento reciprocamente hon-

*Copia de la declaracion que el Marques de Almodovar debe entregar al Ministerio Britanico à su despedida.*

*Real Decreto*



honroso en las actuales desavenencias, proponiendo temperamentos prudentes que allanasen las dificultades, y evitasen las calamidades de la guerra. Por mas que las proposiciones de S. M. y particularmente las de su *ultimatum*, hayan sido analogas, y tan templadas como las que en otro tiempo dió à entender la misma Corte de Londres juzgaba proporcionadas para un ajuste, han sido aora rechazadas de un modo, que prueba bien el poco deseo que hay en el Gavinete Britanico de dar à la Europa la paz, y de conservar la amistad del Rey. En efecto, la conducta que ha experimentado S. M. de parte de aquel Gavinete en todo el curso de la negociacion, ha sido dilatarla con pretextos, y respuestas nada concluyentes, por mas de ocho meses de tiempo: continuandose en estos intervalos los insultos contra el Pavellon, y Bandera Española, y la violacion de los territorios del Rey, hasta unos terminos increíbles: de modo que se han hecho presas; se han reconocido, y robado Baxeles; se ha hecho fuego sobre muchos que tubieron la precision de defenderse; se han abierto, y despedazado los registros, y pliegos de la Corte en los mismos Paquebotes Correos de S. M.; se ha amenazado à los Dominios de su Corona en America, llegando hasta el horror de conspirar à las naciones de Indios llamados Chatcas, Cheraquies, y Chicatchas contra los inocentes vecinos de la Luisiana, los quales habrian sido víctimas del furor de aquellos Barbaros, si los mismos Chatcas no se hubiesen arrepentido, y descubierto toda la trama de la seduccion Inglesa; se ha usurpado la Soberanía de S. M. en la Provincia del Darien, y Costa de San

Blás,



Blás, concediendo el Gobernador de Jamayca la Patente de Capitan General en aquellos parages à un Indio rebelde; y ultimamente, se ha violado con actos de hostilidad, y otros excesos contra Españoles, aprisionandolos, y apoderandose de sus casas, el territorio de la Bahía de Honduras; despues de no haver cumplido hasta aora la Corte de Londres en aquellos Sitios el articulo diez y seis del ultimo tratado de París. Se han dado à nombre del Rey quejas repetidas por tantos, tan graves, y tan recientes agravios, pasando al Ministerio Britanico, asi en Londres mismo, como desde Madrid, memorias circunstanciadas; y aunque las respuestas han sido amistosas, no ha logrado hasta este dia S. M. otra satisfaccion que la de ver repetirse los insultos, los quales se acercan yá à ciento en estos ultimos tiempos. Procediendo el Rey con la franqueza, y sinceridad de corazon que distinguen su Real caracter, declaró formalmente à la Corte de Londres desde sus desavenencias con la Francia, que la conducta de la Inglaterra sería la regla de la que hubiese de tener la España. Igualmente, declaró S. M. à la citada Corte, que al propio tiempo de ajustarse las diferencias con la de París, sería absolutamente necesario concordar las que se havian movido, ò podrían moverse con la España; y en el plano de mediacion, dirixido al Infrascripto Embajador, en veinte y ocho de Septiembre de mil setecientos setenta y ocho, y entregado por él à principios de Octubre al Ministerio Britanico, (como desde luego se hizo en Madrid, dando copia al Lord Grantham,) anunció S. M. en ter-

mi-



minos positivos à las Potencias beligerantes, la necesidad en que se vería de tomar su partido en el caso de no seguirse, ni efectuarse con sinceridad la negociacion, à vista de los insultos que experimentaban sus Vasallos, Dominios, y Derechos. No habiendo, pues, cesado los agravios de parte de la Corte de Londres, ni viendose proporcion alguna en ella de repararlos, ha resuelto el Rey, y mandado à su Embajador declarar, que la dignidad de su Corona, la proteccion que debe à sus Vasallos, y su personal decoro, no permiten ya que por mas tiempo se continúen los insultos, ni dejen de satisfacerse los recibidos; y que en este concepto, à pesar de las disposiciones pacificas de S. M. y aun de la particular propension que ha tenido, y mostrado de cultivar su amistad con S. M. Britanica, se vé en la sensible necesidad de emplear todos los medios que le ha confiado el Omnipotente para hacerse la justicia que no ha obtenido, aunque por tantos caminos la ha solicitado. Confiado S. M. en la misma justicia de su causa, espera, que no le serán imputadas delante de Dios, ni de los hombres, las consecuencias de esta resolucion; y que las demás Naciones formarán de ella el debido concepto, cotejandola con la conducta que han experimentado las mismas de parte del Ministerio Britanico, Londres, &c. Por la adjunta copia de la declaracion que el Marques de Almodobar, Embajador del Rey, cerca de S. M. Britanica, debe dirigir al Ministerio Inglés, retirandose de aquella Corte, reconocerà V. los gravisimos motivos que asisten à S. M. para tomar esta resolu-

*Copia de Carta à los Embajadores, y Ministros del Rey en varias Cortes.*



lucion, cansado ya de tolerar tantos, y tan diversos agravios de parte del Gavinete Britanico, y de la Marina Inglesa, como ván indicados en la misma declaracion. Puede V. hacer ahí de esta noticia el uso que juzgue conveniente; y para que sirvan de nuevo Testimonio de la justicia, y necesidad indispensable con que S. M. procede en esta ocasion; debo añadir à V. tres particularidades. Primera, que al mismo tiempo que la Corte de Londres tiraba à adormecer à la España, dilatando, y reusando por ultimo admitir las equitativas, y honrosas proposiciones que havia hecho S. M. en calidad de mediador para el ajuste de paz entre la Francia, la Inglaterra, y las Colonias Americanas: estaba el Gavinete Britanico haciendo ocultamente por medio de Emisarios secretos unos partidos substancialmente conformes con los propuestos por S. M. Segunda, que estos partidos, y ofertas no se encaminaban à personas estrañas, ò indiferentes, sino directa, y inmediatamente al Ministro de las Provincias Americanas que reside en París. Tercera, que tampoco se ha descuidado el Ministerio Inglés en procurar por otros muchos medios, nuevos enemigos à S. M; con la esperanza sin duda de dividir sus Reales atenciones, y cuidados. Dios guarde, &c. Publicado en el mi Consejo el citado mi Real Decreto, se acordó su cumplimiento, y para ello expedir la presente: Por la qual os mando à todos, y à cada uno de vos en vuestros distritos, y jurisdicciones, que luego que la recibais veais mi Real deliberacion contenida en el Decreto que va inserto, y la guardeis, cumplais, y executeis, y hagais guardar, cumplir, y executar en

to-



todo, y por todo como en ella se contiene : dando las ordenes , y providencias correspondientes , à fin de que conste à todos mis Vasallos esta mi Real determinacion , y que se corte toda comunicacion, trato, ò comercio entre ellos , y los subditos del Rey Britanico: que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cedula, firmado de Don Antonio Martinez Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas, y Éscribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé, y credito que à su original. Dada en Aranjuez à veinte y dos de Junio de mil setecientos setenta y nueve. = YO EL REY. = Yo Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Manuel de Villafañe. = Don Manuel Doz. = Don Raymundo de Irabien. = Don Blás de Hinojosa. = Registrada. Don Nicolás Verdugo. = Teniente de Chanciller Mayor. = Don Nicolás Verdugo.

*Es copia de su original, de que certifico.*

*D. Antonio Martinez  
Salazar.*



todo, y por todo como en ella se contiene: dando  
las ordenes, y providencias correspondientes, a fin  
de que conste a todos mis Vassallos esta mi Real de-  
terminacion, y que se corra toda comunicacion,  
trato, o comercio entre ellos, y los subditos del  
Rey Britanico: que asi es mi voluntad: y que al  
traslado impreso de esta mi Cedula, firmado de  
Don Antonio Martinez Salazar, mi secretario,  
Contador de Rentas, y Escribano de Camara mis  
antiguos, y de Gobierno del mi Consejo, se le de  
la misma fe, y credito que a su original. Dada en  
Aranjuez a veinte y dos de Junio de mill setecien-  
tos setenta y nueve. = YO EL REY. = Yo Don  
Juan Francisco de Larrin, Secretario del Rey nues-  
tro señor, lo hice escribir por su mandado. = Don  
Manuel Ventura Figueras. = Don Manuel de Vi-  
llalane. = Don Manuel Doz. = Don Raymundo  
de Iribien. = Don Blas de Hinojosa. = Registrada.  
Don Nicolas Verdugo. = Teniente de Chanciller  
Mayor. = Don Nicolas Verdugo.  
Es copia de su original, de que certifico.  
Tercera. =



# REAL CEDULA<sup>30</sup> DE S. M.

*T* SEÑORES DEL CONSEJO,  
POR LA QUAL PARA EVITAR  
encuentros y arrestos á las Justicias ordi-  
narias por los Comandantes Militares, se  
prescribe lo que se debe observar en las  
competencias de Jurisdiccion que se subs-  
citaren entre las Jurisdicciones ordina-  
ria, y militar, en la conformidad  
que se expresa.

AÑO



1779.

EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.



